El proyecto para reducir el ruido en el túnel de la Alcazaba comenzará este año

La empresa Aistec presenta un estudio con cinco alternativas para paliar las molestias con pantallas acústicas y paneles aislantes

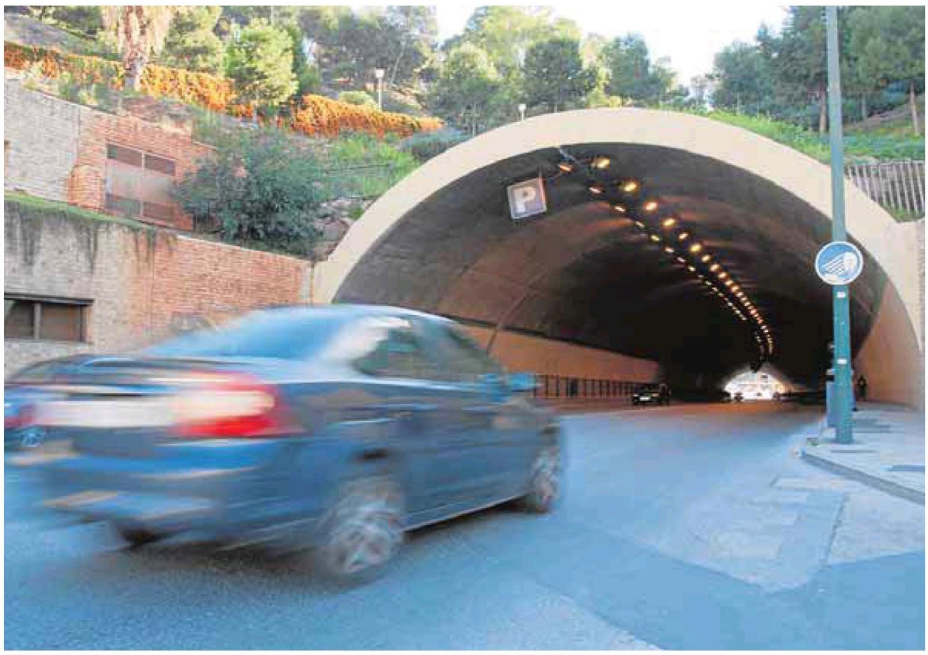
:: JUAN SOTO

MÁLAGA. Atravesar el túnel de la Alcazaba sin tener que taparse los oídos comenzará a ser una realidad este mismo año. El Ayuntamiento ha anunciado que el proyecto para reducir el ruido en el interior del subterráneo se pondrá en marcha antes de que acabe el año con la intención de que las obras se ejecuten a lo largo de 2017.

Los responsables municipales cuentan ya con cinco alternativas para paliar las molestias en la galería. Todas ellas, detalladas en un informe realizado por la empresa Aistec, permitirían reducir entre siete y 14 el número de decibelios que soportan los peatones y supondrían un coste máximo de medio millón de euros. A priori, todas las soluciones pasan por recubrir la bóveda e instalar pantallas acústicas para separar el tráfico de los peatones.

El concejal de Sostenibilidad Medioambiental, Raúl Jiménez, que recibió ayer el informe de manos del gerente de la empresa, aseguró que el documento deberá ser debatido en el seno del Consejo Social de la ciudad para, posteriormente, convocarse el pertinente concurso público. Aunque serán los miembros del consejo quienes decidan la solución a tomar, Jiménez valoró ayer una opción que permitiría reducir unos ocho decibelios por un coste de unos 150.000 euros. En concreto, se trataría de recubrir parte de la bóveda con un aislamiento acústico.

El gerente de Aistec, Antonio Jiménez, ha adelantado que la solución más efectiva, que superaría los 500.000 euros, sería recubrir todo el interior del túnel con un panel acústico de TM y sustituir la actual barandilla por una pantalla de metacrilato de 2,5 metros de altura. Esta actuación superaría los 500.000 euros y lograría reducir el ruido en 14 decibelios y la reverberación bajaría desde los 7,4 segundos actuales a por debajo de dos.



El subterráneo registra actualmente picos de hasta 100 decibelios. :: ÁLVARO CABRERA

La actuación prevista permitirá disminuir el sonido entre siete y 14 decibelios

La opción que ve con mejores ojos el edil de Sostenibilidad Medioambiental es la más barata de cuantas se están manejando y sólo contempla insonorizar la bóveda a partir de tres metros de altura con un panel absorbente con un recubrimiento de chapa microperforada. A su juicio será importante «ver si compensa la doble inversión económica –pantallas y aislamiento– para recuperar ese espacio». Tampoco descartó que se pudiera realizar en dos fases, aunque lo idóneo es afrontar la actuación completa de golpe.

Según el estudio, el ruido que se registra en el interior del túnel alcanza los 86 decibelios en horario diurno y 74 en nocturno, llegando a picos de hasta 100, según el tipo vehículo que circula en cada momento –cuando el máximo recomendado por la Organización Mundial de la Salud es de 65 decibelios en horario diurno y 55 en nocturno–.

Igualmente, la empresa Aistec ha registrado que por este subterráneo transitan a diario 15.000 vehículos de lunes a sábado y 12.000 los domingos. El estudio se ha elaborado bajo la fórmula del patrocinio privado y no ha supuesto coste económico para el Ayuntamiento, según detallan fuentes municipales.